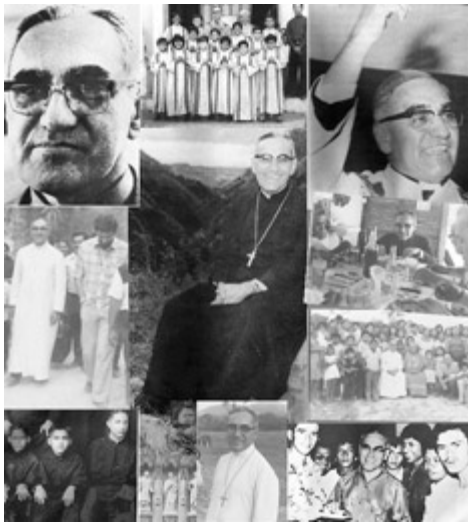
Libre reproducción total o parcial, citando AHORA

A H O R A

HEMOS RESCATADO EL DERECHO DE SOÑAR CON UN MUNDO MEJOR Y AHORA CUMPLAMOS EL DEBER DE LUCHAR PARA CONQUISTARLO

Número especial
Marzo 2010

MUERTE EN 1980.
ESTAFA Y REFORMISMO 30 AÑOS DESPUES



MONSEÑOR ROMERO
Vives y sigues siendo la voz de los mismos que claman
Tu rebaño ha sido deslumbrado,
pero tiene esperanza de hacer el camino de su liberación

Editorial
Sin pudor, el FMLN celebró la estafa más reciente

Sección político- ideológica
De estafa en estafa

Historia política
1980 año de muerte

Análisis de la experiencia revolucionaria
Fines de 1979- 1980
¿Por qué la situación revolucionaria no culminó en el triunfo revolucionario – toma del poder?

Editorial

Sin pudor, el FMLN celebró la estafa más reciente

El 15 de marzo del 2010 cumplió un año el gane del FMLN de las elecciones presidenciales. Desde 1994, el FMLN convertido ya en partido político, había participado en tres elecciones presidenciales y en cuatro de diputados y Consejos Municipales. Como oposición, el FMLN fue incapaz, o no vio, o no le dio la gana impedir que se entronizara el proyecto neoliberal en el país. Al mismo tiempo, la violencia fue creciendo y desarrollándose. Ese partido, que fue antes la insurgencia, no evitó, ni desde la asamblea legislativa ni tampoco desde las municipalidades, esos dos grandes males que hoy sufren las grandes mayorías. Ese partido, que desde hace mucho tiempo no defiende los intereses fundamentales de los cambios estructurales, desde 1994 no defendió tampoco los intereses inmediatos de las grandes mayorías. El FMLN se mostró insensible a las demandas de protección a la vida, violentada tanto por el voraz neoliberalismo como por la inseguridad imperantes.

Después de casi 10 meses, el flamante "gobierno del cambio" –que realmente fue sólo un cambio de gobierno- ni le ha cumplido a los que votaron ni ha sido leal al partido que lo postuló. Las grandes mayorías siguen sufriendo lo mismo y más que antes, los grupos dominantes continúan con su proyecto neoliberal intacto, y la violencia se ha impuesto con el miedo. El FMLN y el gobierno no cumplen ni siquiera el programa de gobierno reformista que prometieron.

Hay gente que cree que el "pobre "FMLN fue engañado por el "malvado" Mauricio Funes. ¡Ni lo uno ni lo otro! Ambos son responsables de esta estafa. El FMLN es un partido revisionista de derecha que ha venido estafando al pueblo con un programa reformista. Mauricio Funes, que nunca fue revolucionario, dijo ser progresista y resultó ser más oportunista que sus "aliados", a quienes no sólo trata con marrullería y desenfado, sino que también los insulta públicamente. Hay gente que cree que Funes es irremediablemente una pérdida para el pueblo. Pero, al mismo tiempo, esa gente cree en la posibilidad de que el FMLN cambie para enderezar el rumbo. Pero, esto es remoto por cuanto ese partido tendría que sufrir una enorme revolución interna, que lo dejaría pequeñito.

Hay quienes creían que el 15 de marzo era una buena fecha para que, en un acto supremo de genuina honestidad y modestia, el FMLN hubiera pedido disculpas y perdón al pueblo por tanta estafa cometida en nombre de la revolución. Sin embargo, esos deseos son confrontados por la triste realidad. Como que si aquí no hubiera pasado nada; como que si en verdad hubiese estado gobernando y haciendo los cambios reformistas prometidos; como que no fuera el más excluido de la flamante "política de inclusión" del gobierno de Funes, sin pudor, el FMLN celebró su "triunfo" del 15 de marzo del 2009, su última estafa. Sus dirigentes balbucearon un llamado al "ejecutivo" –ya no pueden ni pronunciar el nombre del flamante "presidente de todos los salvadoreños" _

Así, el FMLN insulta la inteligencia de este pueblo generoso y valiente que con mucha paciencia le ha venido dando la oportunidad para que demuestre en la práctica los restos de principios y valores revolucionarios que todavía pudiese tener. Sin embargo, el FMLN no puede ni quiere y, para colmo, tiene problemas de aprendizaje.

Sección político- ideológica

De estafa en estafa

El gane electoral del 15 de marzo del 2009 es una estafa más de las que el FMLN viene cometiendo contra el pueblo. La primera estafa sucedió de 1983 a 1989 cuando le hicieron creer al pueblo que hacían la guerra para hacer la revolución, cuando en realidad la hacían para resortear la negociación; es decir, crear las condiciones para negociar. Todas las ofensivas y gestas político militares de ese período en las que gente heroica del pueblo combatió, eran parte de la estrategia negociadora de las dirigencias. La otra estafa es la de noviembre de 1989 cuando lanzaron la consigna de "hasta el tope", cuando lo que realmente la dirigencia buscaba era obligar al gobierno a negociar.

La estafa subsiguiente es el "triunfo" de los acuerdo de paz, firmados el 16 de enero de 1992: Cambios reformistas en lugar de los cambios revolucionarios profundos. Depusieron las armas, se convirtieron en partido político, y se incorporaron al sistema para fortalecerlo en lugar de erradicarlo.

Cada elección desde 1994 es una estafa al pueblo salvadoreño, tanto a los que fueron del FMLN como a las grandes mayorías que no lo fueron. La última estafa es la de hace un año. Cuando las contradicciones con el presidente surgen, los del FMLN quieren estafar una vez más, explicando que Mauricio Funes es "sólo un aliado". ¡Son incapaces de buscar aliados leales!

Poco a poco, sin embargo, el pueblo va despertando del letargo del reformismo político al que el revisionismo de derecha lo sometió. Reformismo que comenzó a ganar terreno, desde tan temprano como 1981, después de la ofensiva de enero de ese año.

Hoy por hoy, los dirigentes revisionistas del FMLN parecen confiados de su predominio. El contexto internacional les es favorable pues el reformismo político hegemoniza en el mundo, en América Latina y en El Salvador. En la década de los 60s y 70s, mientras la izquierda tradicional perseveraba con su programa electorero oportunista, denunciaba el surgimiento y desarrollo de movimientos revolucionarios de nuevo tipo. Muy pronto, la realidad derrotó las tesis de la izquierda tradicional. Entonces, ésta esperó hasta el último momento para sumarse al torrente revolucionario, sin embargo, nunca abandonó sus viejas tesis.

Las tesis que el FMLN sustenta abiertamente desde que negoció el proceso, son, esencialmente aquellas mismas viejas tesis, tan oportunistas ahora como entonces. Así, los apologistas del sistema han adormecido a la gente; no hablan de hacer la revolución, tomar el poder, construir un poder revolucionario popular y democrático enrumbado hacia el socialismo. Hablan de vaguedades en un futuro incierto.

Sin embargo, poco a poco, las grandes mayorías de cada país despertarán de ese letargo del reformismo adormecedor, aplicado por los revisionistas desde hace muchos años. Y poco a poco, las grandes mayorías encontrarán el camino de la liberación social que conduce al socialismo. Eso es irreversible porque tanto engaño no puede ser eterno.

Historia política

1980 año de muerte

En 1980 el pueblo sufrió la represión más bestial de los enemigos. El golpe de estado del 15 de octubre de 1979 había golpeado los intereses oligárquicos con las reformas agraria, bancaria y del comercio exterior.

Aunque hubo cambios de algunos de los mandos militares criminales, se dejó intacto el poder militar de la fuerza armada y de los organismos de seguridad que estaban acostumbrados no sólo a mandar, sino también a matar impunemente. Al mismo tiempo, la primera junta ni las subsiguientes intentaron cancelar al Partido de Conciliación Nacional (PCN) partido de derecha que representaba los intereses de los sectores oligárquicos, de los militares y de los asesinos.

Más aún, la juntas no impidieron que, con la mayor desfachatez, la oligarquía comenzara a recomponerse política e ideológicamente, inmediatamente después del golpe. Los grupos dominantes encontraron en el mayor D'Abuisson al peón de dicha recomposición. Recomposición que incluyó el terrorismo abierto y , encubierto, apoyado por las mismas fuerzas armadas, especialmente los organismos represivos Guardia Nacional, Policía Nacional, Policía de Hacienda y Policía de Aduanas. Los escuadrones de la muerte asesinaron a muchos revolucionarios, patriotas y progresistas. Luego, aquellos asesinos, integraron su partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y, sin ningún escrúpulo ni impedimento se postularon para las elecciones. Y se convirtieron en "clase política" y siguieron operando sus escuadrones de asesinos. Dejaron de operar cuando consideraron que ya los organismos de seguridad habían aprendido como ser más efectivos con la tortura y con la muerte. Y reiniciaron sus operaciones de muerte en 1982, cuando consideraron que, otra vez, la Fuerza Armada no les estaba haciendo bien el mandado de la represión contra el pueblo.

Así, la "carrera política" acelerada de ARENA está manchada de sangre a lo largo de los 80s. Sus fundadores, sus asesinos militares a sueldo en la fuerza armada y en los organismos de seguridad, y hasta uno de sus expresidentes están implicados en los crímenes más horrendos. En 1980 miles de salvadoreños fueron ametrallados, secuestrados, torturados y desaparecidos. Manifestaciones y concentraciones populares fueron salvajemente masacradas. Además, fueron asesinados Monseñor Oscar Arturo Romero (24 de marzo), el rector de la Universidad Ingeniero Félix Ulloa, toda la dirección del Frente Democrático Revolucionario (noviembre).

¡¿Como puede caber tanta crueldad en tanto asesino que todavía anda suelto?!
¡¿Cómo pudo el pueblo resistir tanto golpe? ¡

Análisis de la experiencia revolucionaria
Fines de 1979- 1980

¿Por qué la situación revolucionaria no culminó en el triunfo revolucionario – toma del poder?

Desde 1977 se había agudizado la crisis política; para el ultimo trimestre de 1979 las clases dominantes ya no podían gobernar, estaban en descomposición; y por su parte una parte considerable del pueblo había ascendido en su organización, combatividad y en su conciencia; es decir, quería hacer la revolución.

(Fines de 1979-primer semestre de 1980) se llegó a una situación revolucionaria que no culminó en un triunfo porque los organismos de lucha del pueblo no estaban completamente integrados.

Ese desenlace fallido es común en los movimientos revolucionarios. Es tan común que son mucho menos los casos en los que la situación revolucionaria deviene en triunfo que los que culminan exitosamente con la revolución verdadera.

En el caso de El Salvador de 1980, en algunos análisis se tiende a culpar a la represión como un factor determinante en el desenlace de la situación revolucionaria. Esos análisis ponen a la represión como fundamental para la desarticulación e inmovilización del movimiento popular. Pero omiten mencionar que en mayo y junio de ese año con el reclutamiento masivo, las organizaciones revolucionarias decidieron desarticular su poderoso movimiento revolucionario de masas –que nunca más pudo reconstruirse- No se conoce que al pueblo organizado se le haya consultado y menos se conoce una autocrítica pública por tamaño desacierto histórico y político.

Las organizaciones reclutaron públicamente a medio mundo y a muchos los dejaron esperando en las paradas de buses o en las casas o en los refugios adonde los llegó a asesinar o secuestrar la fuerza armada o los escuadrones de asesinos. Con aquellas decisiones, las dirigencias de las organizaciones expusieron a la gente, reflejando el desprecio por la vida que imperaba en aquellos tiempos. Otros reclutados, con más suerte fueron llevados a los frentes y allá sufrieron la frustración de no tener un arma. Regresaron a la ciudad y fueron cazados por los asesinos, o con mucho trabajo lograron salir del país.

Eso sucedió a lo largo de 1980. Es decir, ¡en plena situación revolucionaria las dirigencias decidieron desarticular el ejército revolucionario de masas! Masas organizadas combativamente que en el periodo 1975-1979, con sus acciones habían determinado las coyunturas políticas, creado y agudizado la crisis política

hasta volverla una situación revolucionaria. ¿Cómo se explica su desarticulación por decisión de las dirigencias revolucionarias?

¿Por qué si tenían un mar de gente organizada no se construyeron gradualmente en el proceso (de 1975 a 1979) los instrumentos que se necesitaban: el partido, el ejército, la guerrilla, las milicias? Los ex dirigentes insurgentes que escriben artículos y libros plenos de nostalgia y de romanticismo (inclusive los escritos serios de los ex dirigentes de la izquierda tradicional) omiten analizar y/o responder a esas interrogantes que son relevantes en el análisis y aprendizaje de la experiencia revolucionaria, ¿por qué?

Una posible respuesta es que callan conscientemente pues saben que tienen responsabilidad histórica y política en esos desaciertos. Parece que decir la verdad y ser autocríticos no es precisamente una virtud que resplandezca en dichos dirigentes. Resulta difícil creer que todavía ignoren el impacto fatal de aquellas decisiones.

De tal manera que el vaciado de las masas en 1980 tiene más de una explicación. Con tanta capacidad insurgente, ¿por qué el asesinato de Monseñor Romero (24 de marzo), la masacre durante sus funerales (30 de marzo); el asesinato del rector, el de la dirección del FDR (noviembre) no fueron cápsulas detonantes de una insurrección enmedio de la situación revolucionaria dicha?

¡A menos que las dirigencias revolucionarias no se dieran cuenta de la situación revolucionaria! Lo cual no les eximiría de su responsabilidad histórica y política en dos aspectos: 1 en términos estratégicos, la pérdida de aquella situación revolucionaria; y 2 en términos de valores revolucionarios, su desprecio por la vida, al haber expuesto a muchos patriotas a la muerte, cárcel y exilio.

Por tanto, no sorprende que en enero de 1981, aquellas mismas dirigencias tuvieran la expectativa de que con la ofensiva "final" (lo de "general" es un remiendo posterior) las masas se iban a insurreccionar ¿Cuáles masas? ¿Con cuál organización?

Narrar folclóricamente los hechos históricos, describirlos con sus detalles pintorescos, o explicarlos teórica o académicamente puede resultar entretenido y hasta interesante. En cambio, es un desafío profundizar en el porqué de los hechos o sucesos históricos, como la pérdida de la situación revolucionaria de fines de 1979 a mediados de 1980, por ejemplo.

Ese tipo de análisis que proponemos no sólo permite asumir responsabilidades históricas y políticas, sino también aprender de la experiencia, pero sobre todo promover la formación integral de los nuevos hombres y mujeres, que comienza ahora, en el proceso.

El reformismo político

El reformismo político no es una inocente paloma
o el idealista proyecto de un buenazo Masferrer
o el mal menor ante el mal mayor (la derecha)

Los partidos de derecha son de generales conocidas,
(Sabe uno de donde le va a llegar o adonde dar)
Pero, los de izquierda reformista son
    taimados
    mátalas callando
se meten en el seno del pueblo para
    adormecerlo
    aletargarlo
    distraerlo
    seducirlo
    ofrecerle tonteritas
    darle chucherías
hacen maquillajes
hacen pantomimas de que "van con los cambios"
ponen parches
y de los cambios de estructura dicen
"hoy no, pero mañana sí, bla, bla , bla"

Independientemente del
santulón que lo promueva
y del partido "progresista" que lo impulse
el reformismo político es
una alternativa contrarrevolucionaria
que se disfraza a veces de revolucionaria
con un nombre revolucionario
con lenguaje revolucionario

¡Todo con la intención perversa de evitar la revolución
y de salvar y fortalecer el sistema de explotación capitalista!

¿Qué hacer?

Ante tan seductiva y engañosa oferta,
el camino no es
un proyecto más reformista que el vigente
o los dulces cantos de sirena
o los llamados a meterse en ollas de grillos
o las lecturas y consejos para el buen gobierno de los oportunistas
o el pesimismo fatalista
o las puteadas a diestra y siniestra

Para esta nueva etapa de
la lucha de liberación social hacia el socialismo,
el desafío es
forjar una nueva alternativa que incluya:

análisis de la experiencia revolucionaria
estrategia revolucionaria
programa revolucionario
y formación integral con valores y principios revolucionarios

¡Al menos!

La formación integral

Busca…
Que los futuros dirigentes de la lucha de liberación social hacia el socialismo sean cualitativa y moralmente mucho mejores que los de la etapa de la liberación del pueblo, iniciada con mucho fervor en 1970, y terminada con la firma de los acuerdos de paz del 16 de enero de 1992, con un paquete de cambios importantes, pero reformistas.

Que los futuros dirigentes de la lucha de liberación social hacia el socialismo sean cualitativa y moralmente mucho mejores que los dirigentes del proyecto reformista actual (iniciado con la firma de los acuerdos el 16 de enero de 1992).

De otra manera, los futuros dirigentes serían una incertidumbre, una amenaza pública porque, no sólo de estrategia y táctica es la cosa, sino también de valores y principios